

Agridulce año para el mueble de baño

El 2018 pasará a la historia como uno de los años más agridulces para la industria del mueble de baño. La razón se encuentra en la producción, que volvió a bajar, aunque levemente, frenando el entusiasmo que habían levantado los datos de los años anteriores. Por otro lado, el mercado siguió creciendo y mostrando que el futuro puede ser brillante.



El 2017 fue un año muy especial para el sector del mueble de baño: la reactivación de la construcción dio el impulso extra que le hacía falta a la producción de los fabricantes de la industria. Así, esta cifra crecía por tercer año consecutivo hasta los 289 millones de euros, y el sector veía cada vez más cerca la má-

gica cifra de 300 millones. Sin embargo, el 2018 resultó algo decepcionante en este sentido: la producción no solo no alcanzó los 300 millones de euros, sino que además retrocedió levemente hasta los 285 millones. Como vemos, la disminución no es importante, sobre todo si tenemos en cuenta que las empresas habían aumentado su producción en los últimos ejercicios y que, pese a ella, el

El mercado, imparable, pasó de 473 millones de euros facturados en 2017 a 495 millones doce meses más tarde

sector produjo un 27,8% más en 2018 que en 2014. El impacto fue más psicológico.

El mercado al crecer un 4,7%

El mercado continuó creciendo a pesar de este dato. Imparable, pasó de 473 millones de euros facturados en 2017 a 495 millones doce meses más tarde. Un 4,7% de plus que se suma a las subidas de los años anteriores.

Y es que el mercado aparente del mueble de baño subió un 6,8% entre 2016 y 2017, un fantástico porcentaje de crecimiento, mucho mayor que el registrado entre 2013 y 2016. La causa de esta positiva evolución que ya dura varios años se encuentra en la reactivación del mercado de la construcción, sobre todo, que inyectó confianza y mucho optimismo a los subsectores relacionados e impulsó sus ventas.

Más presión desde el exterior

Sin embargo, la buena marcha del mercado español tuvo también una consecuencia menos positiva: creció la presión de los competidores extranjeros. En 2018, los importadores de mueble de baño facturaron un total de 226 millones de euros en España, 7 más que en el año anterior. Continúa, por lo tanto, la escalada que comenzara hace varias temporadas. Recordemos que en el 2014, la importación de mueble de baño no llegaba todavía a los 180 millones. De esta manera, el *import* se ha convertido en una de las grandes preocupaciones para

los fabricantes de mueble de baño españoles, que no quieren desaprovechar la ocasión que les está brindando la buena coyuntura del mercado de la construcción en nuestro país.

Explorando nuevos mercados

Por otra parte, las firmas del sector no olvidan el peligro de caer en la tentación y concentrar sus fuerzas tan solo en el mercado interior. Hoy por hoy, el mueble de baño español es capaz de competir perfectamente a un nivel internacional. Su calidad, funcionalidad y diseño son indudables, y las empresas han depurado sus procesos pre- y postventa, su comunicación y su marketing. Gracias a todo ello, el sector ha visto como la cifra de exportación aumentaba año tras año, hasta situarse en 236 millones en 2018. Con respecto al 2017, la subida fue de 1 millón de euros.

Nada enturbia un futuro prometedor

No se trata de una diferencia demasiado significativa en comparación con las subidas de años anteriores, pero demuestra que

Hoy por hoy, el mueble de baño español es capaz de competir perfectamente a un nivel internacional

todavía le queda recorrido a este sector que se empeña en explorar nuevos mercados y crecer en los que ya conocen. Como decíamos al principio, el año fue agrí dulce. Ahora bien, esto no enturbia la visión que los fabricantes de mueble de baño españoles tienen del futuro: un futuro en el que su mercado propio sigue creciendo, la producción responde a esa demanda, y el mundo entero descubre las cualidades del *made in Spain* aplicado al baño. ■

